

Hacia una estrategia de la Unión para el GNL y el almacenamiento del gas

La Comisión Europea publicó en febrero de 2016, dentro del paquete de energía sostenible y segura, la Comunicación sobre una estrategia de la UE para el gas natural licuado y el almacenamiento del gas. Según la Comisión, mejorar el acceso de los Estados miembros de la Unión a las importaciones de gas natural licuado (GNL) y aumentar la eficacia del almacenamiento transfronterizo de gas ayudaría a hacer más seguro el suministro de gas, reduciría la dependencia respecto de un único suministrador en lo que respecta al gas de gasoducto y permitiría a los Estados miembros beneficiarse de los bajos precios mundiales del GNL. En el segundo periodo parcial de sesiones de octubre el Parlamento Europeo votará un informe de propia iniciativa sobre este documento de estrategia.

Estrategia para el GNL y el almacenamiento del gas

En su Comunicación sobre una [estrategia de la UE para el gas natural licuado y el almacenamiento del gas](#), la Comisión expone su opinión de que el GNL puede suponer una importante contribución a la seguridad, resiliencia y competitividad de los mercados del gas en Europa, pero que para ello hace falta que la Unión y los Estados miembros garanticen que cuentan con la infraestructura de importación necesaria para acceder a los mercados internacionales de GNL, completen el mercado interior del gas para atraer el suministro de GNL, dispongan de capacidad de almacenamiento transfronterizo de gas, e intensifiquen su empeño en cooperar con los socios internacionales (suministradores u otros importadores) para que surja un mercado de GNL realmente global. Aumentar el uso del GNL como combustible en el transporte ayudaría asimismo a reducir la contaminación atmosférica, dado que su contenido de azufre y de nitrógeno y sus emisiones de dióxido de carbono son mucho menores que en el caso de los combustibles derivados del petróleo usados para este fin. La Comisión estima que el GNL podría desempeñar un papel parecido en la descarbonización del sector del suministro de calor y electricidad. Estas medidas ayudarían a los Estados miembros a aprovechar la abundancia de la oferta y los bajos precios mundiales del GNL que se dan en estos momentos. La Agencia Internacional de la Energía [considera](#) que esta tendencia se mantendrá hasta 2020 o 2021, mientras van entrando en funcionamiento varios grandes proyectos de exportación de GNL en los Estados Unidos y Australia.

La Comisión sostiene que las infraestructuras de GNL de la Unión están infrautilizadas y que su distribución dista de ser óptima. A través de los [proyectos de interés común de infraestructuras energéticas](#) de la Unión se están apoyando la financiación de nuevas terminales de importación de GNL y el aumento de capacidad de terminales ya existentes, así como la mejora de las instalaciones de almacenamiento e interconexiones transfronterizas de gas. Con estas medidas es posible maximizar las ventajas regionales que brinda el GNL para la seguridad del suministro. Según la Comisión, estas mejoras en las infraestructuras deben ir acompañadas de la plena realización del mercado interior del gas, en particular con un aumento de la competencia de los mercados, un mayor uso de los centros de gas licuado, un refuerzo de la cooperación regional y de las evaluaciones de riesgo, y tarifas basadas en el mercado contando con acceso transfronterizo al almacenamiento de gas.

Se puede consultar un análisis más detallado de los distintos aspectos de la estrategia para el GNL en un [Briefing de la Dirección General de Servicios de Estudios Parlamentarios](#) de junio de 2016.



Posiciones del Parlamento Europeo:

El 26 de septiembre de 2016, la Comisión de Industria, Investigación y Energía (ITRE) aprobó un [informe de propia iniciativa](#) sobre una estrategia de la UE para el gas natural licuado y el almacenamiento del gas (ponente: András Gyürk, PPE; Hungría) que será objeto de debate en Estrasburgo durante el segundo periodo parcial de sesiones de octubre. Contribuyeron con sus opiniones las Comisiones de Asuntos Exteriores (AFET), Comercio Internacional (INTA), Medio Ambiente, Salud Pública y Seguridad Alimentaria (ENVI), y Transportes y Turismo (TRAN).

En el informe, la Comisión ITRE acoge con satisfacción la estrategia para el GNL y profundiza en la reflexión sobre aspectos fundamentales. El informe se muestra más prudente que la Comisión en cuanto a la necesidad de aumentar considerablemente las infraestructuras, avisando del riesgo de activos bloqueados, del exceso de capacidad de almacenamiento y de la capacidad disponible de importación. Se hace hincapié en motivos de preocupación concretos relativos a la dependencia de la Unión del gas ruso y se muestra crítico respecto al [proyecto Nord Stream 2](#) que se ha presentado. También se destaca el papel desempeñado por los gases renovables y la política comercial de la Unión en cuanto al GNL.